

Selección y estructuración de materiales en los libros LIX y LX de la *Historia romana* de Casio Dión: Calígula y Claudio

[Selection and organisation of materials in Cassius Dio's books LIX and LX: Caligula and Claudius]

Miguel Ángel Rodríguez Horrillo*

Universidad de Zaragoza

Resumen: El análisis de los libros LIX y LX de la *Historia romana* de Casio Dión permite comprobar que la narración se construye en torno a una serie de categorías que definen al buen emperador. Esas categorías proceden del discurso de Mecenas en el libro LII, y favorecen la continuidad narrativa de esta sección, en detrimento de las cesuras marcadas por la división analítica o el cambio de emperador.

Abstract: An analysis of the books LIX and LX of Cassius Dio's *Roman history* reveals that their narrative is developed by means of a characterization of the emperors emanated from Mecenas' speech (Book LII). This development improves the narrative continuity between the emperors and makes the annalistic divisions a mere ornamental resource.

Palabras clave: Casio Dión, *Historia romana*, Calígula, Claudio, historiografía

Keywords: Cassius Dio, *Roman history*, Caligula, Claudius, historiography

Recibido: 1/10/21

Aceptado: 9/02/22

1. Introducción

Los libros de la *Historia romana* de Casio Dión dedicados a los primeros emperadores no han despertado,¹ tradicionalmente, demasiado interés: más allá de los sempiternos estudios de fuentes,² la difícil situación que supone competir con autores como Tácito o Suetonio ha propiciado que no abunden los estudios sobre esta interesante sección de la obra.³ Sin embargo,

* Dirección para correspondencia: Departamento de Ciencias de la Antigüedad. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Zaragoza. C/ Corona de Aragón, 42, 50009, Zaragoza (España). Correo electrónico: horrillo@unizar.es

¹ Estudio realizado en el marco del proyecto JIUZ-2020-HUM-02 y el grupo de referencia Byblíon H17_20R.

² Para el caso de Calígula y Claudio, cf. A. Momigliano, 1975, pp. 799-826. Obras fundamentales en esta cuestión son las de C. Questa, 1961, con un examen de la bibliografía anterior en pp. 17-34 (nótese que para los libros que nos ocupan nos falta gran parte de la narrativa de Tácito), y más recientemente la de M. Baar, 1990, referida a Tiberio, y que examina las caracterizaciones de este emperador en los diferentes autores. En tiempos más recientes es el escepticismo el que marca el acercamiento a los materiales literarios, cf. J. Osgood, 2011, pp. 14-16, en concreto para el caso de Claudio.

³ Esta competición ha inclinado habitualmente la balanza en favor de Tácito, no permitiendo entender en toda su complejidad la narración de Casio Dión que, aunque inferior a la de Tácito, tiene su propia idiosincrasia. Cf.

trabajos como los de Pelling o, muy recientemente Mallan, que recogen el testigo de las pioneras observaciones de Questa, han evidenciado que queda mucho por comprender en lo referido a la metodología compositiva y los objetivos de esta sección de la obra.⁴

Como es sabido, la monumental obra de Casio Dión ha llegado hasta nosotros privada de gran parte de su narración original, que podemos recomponer en cierta medida con la ayuda del epitome de Xifilino en lo que a nosotros nos ocupará.⁵ Si bien la narrativa es continua en esta obra, y es evidente la gran semejanza con las partes conservadas de Casio Dión, no hemos de subestimar la posible desvirtuación que esa labor de resumen pudo tener sobre el texto de la *Historia romana*.⁶ A pesar de que el trabajo continuado sobre los textos permitió a Boissevain construir su edición y armonizar a un tiempo lo conservado con el material secundario, hemos de ser conscientes de que todavía es algo pendiente realizar una revisión sistemática de los procedimientos llevados a cabo por este tipo de empresas de época bizantina, a fin de poder caminar con paso firme en la reconstrucción de los historiadores conservados de manera fragmentaria.

Por ahora, nuestro objetivo pasará por valorar las posibles líneas temáticas trazadas a lo largo de la configuración de los libros LIX y LX de la *Historia romana*, dedicados a Calígula y Claudio respectivamente. Se trata de dos secciones de narrativa más o menos continua⁷ que han recibido menor atención que los dos libros dedicados a Tiberio,⁸ y que forman parte de la sección de tono biográfico de la obra de Casio Dión,⁹ en la que la narrativa adopta una estructuración cercana a este género.¹⁰ Para avanzar en la comprensión de esta sección,

V.M. Scramuzza, 1971, pp. 32-33, y especialmente R. Syme, 1984, pp. 1019-1021; y 1988, pp. 223-244, para un buen ejemplo de esta dinámica.

⁴ En líneas generales podemos hablar, en todo caso, de un auge del interés por esta amplia obra, como lo demuestran los volúmenes publicados en la colección "Historiography of Rome and its Empire", o el importante volumen colectivo editado por V. Fromentin, E. Bertand, M. Coltelloni-Trannoy, M. Molin y G. Urso (eds.), 2016, aunque ha de notarse que el peso dado a las secciones que nos ocupan de la *Historia romana* es reducido si lo comparamos con el otorgado a la República, sobre todo en la primera colección indicada. Una buena prueba de ese menor interés por estas secciones de la obra es el interesante volumen de C. Burden-Strevens, 2020, en el que se llega a afirmar que la sección republicana es la fundamental de la *Historia romana*, cf. pp. 9 y 14, lo que puede terminar por convertir la sección imperial en un mero apéndice.

⁵ Falta todavía un estudio detallado del Epítome de Xifilino, cf., no obstante, B. Berbessou-Broustet, 2016, en especial p. 83, para la metodología del epitomador, que suele abreviar eliminando secciones, aunque conserva en muchos casos las palabras exactas del historiador.

⁶ A modo de ejemplo, baste señalar, para la sección que nos ocupará, los pasajes correspondientes a LX 7-10 en el epitome de Xifilino: de no conservar el texto de la *Historia romana*, la visión sería muy distinta, por lo que la precaución debe ser, como siempre en estos aspectos, constante. Cf. P.A. Brunt, 1980, pp. 488-491; aunque Xifilino cite prácticamente *verbatim* la obra de Casio Dión, las omisiones pueden ser más peligrosas que una reformulación de la expresión del historiador. Una síntesis reciente sobre Xifilino puede leerse en W. Treadgold, 2013, pp. 310-313.

⁷ Se ha de señalar que, dejando al margen lagunas de menor entidad, el libro LIX se interrumpe en nuestro único manuscrito en el capítulo 25, retomándose la narración en el libro LX 2, 1, y manteniéndose la narración hasta prácticamente el final, en que se ve complementado por el manuscrito L. Para todo ello cf. C.T. Mallan, 2020, pp. 35-36, M.-L. Freybuger-Galland, 2002 pp. LXVI-LXVIII y M.-L. Freyburger y J.-M. Roddaz, 2002, pp. XXXIII-XXXV. Por las razones aducidas anteriormente, no tendremos en cuenta los materiales tomados de los epitomes y editados por Boissevain en las secciones en que los manuscritos se interrumpen.

⁸ Contamos con el muy reciente y amplio comentario de C.T. Mallan, 2020, lo que nos permite no realizar un análisis detenido, por cuestiones de espacio, de los libros LVII y LVIII, si bien añadiremos, cuando sea necesario, referencias a los mismos.

⁹ Cf. C. Questa, 1959, *passim*, y C. Pelling, 1997.

¹⁰ Se ha de tener en cuenta que esa pátina biográfica arranca mucho antes en la *Historia romana*, prácticamente con la irrupción de los grandes personajes de la República, cf. M. Coudry, 2016, p. 287. En todo caso, y como

abordaremos en primer lugar la configuración estructural de esta parte de la obra, atendiendo a la tensión existente en una narración en la que el armazón analístico, con sus secuencias temporales y la sucesión de acontecimientos *Roma-externa*, queda muy lejos de lo que podemos ver incluso en autores como Tácito. Esto, como veremos en segundo lugar, abre nuevas vías de composición narrativa y, gracias a ello, Casio Dión puede desplegar una serie de categorías que conectan esta sección con el resto de su obra, particularmente con las ideas trazadas en el discurso de Mecenas (LII 14-40), que hace las funciones de pórtico a la sección imperial que nos ocupa, y que presenta muchas de las ideas fundamentales que se desarrollan en la narrativa sobre estos emperadores.

2. Estructura analística y continuidad en Casio Dión, LIX-LX

Tal y como señalábamos, los libros dedicados a la narrativa imperial de la *Historia romana* presentan una factura que combina aparentemente la antigua secuencia analística con una organización temática muy evidente.¹¹ Sin embargo, no debe sobrevalorarse la importancia de este aporte tradicional.¹² Los marcadores analísticos, con indicación expresa de los cónsules, ocupan una posición relativamente marginal, hasta el punto de que no comienzan libro en el caso del LIX –el libro LX está mutilado a su comienzo–, y conviven en ocasiones con marcas temporales referidas a la muerte del emperador anterior (LIX 6, 1), o incluso se retrasan por razones de contenido en dislocaciones poco armoniosas.

Conservamos datos de ocho de los nueve años que discurren a lo largo de la narración de los libros LIX y LX. En los años 38 y 39 tenemos secciones en torno a la marca temporal de contenido analístico, relativas a los juramentos pronunciados,¹³ prodigios o material estrictamente analístico:

ἐν δ' οὖν τῇ νομηνίᾳ αὐτῇ Μαχάων τις δοῦλος ἐπὶ τε τὴν κλίνην τοῦ Διὸς τοῦ Καπιτωλίου ἐπανεβή, κἀντεῦθεν πολλὰ καὶ δεινὰ ἀπομαντευσάμενος κυνιδίον τέ τι ὃ ἐσσηνόχει ἀπέκτεινε καὶ ἑαυτὸν ἔσφαξε (LIX 9, 3).

κἀν τούτῳ καὶ ὑπὸ καυμάτων ἐταλαιπώρησαν· τοσαύτη γὰρ ὑπερβολὴ αὐτῶν ἐγένετο ὥστε καὶ παραπετάσματα ὑπὲρ τῆς ἀγορᾶς ὑπερταθῆναι. ἐν τούτοις τοῖς τότε φεύγουσι καὶ ὁ Τιγελλίνος ὁ Ὀφώνιος, ὡς καὶ τὴν Ἀγριππῖναν μεμοιχευκῶς, ἐξέπεσεν (LIX 23, 9).

τότε μὲν δὴ ταῦτ' ἐπράχθη, καὶ τὴν ἀγορὰν τὴν διὰ τῶν ἐννέα ἡμερῶν ἀγομένην ἐς ἑτέραν ἡμέραν ἱερῶν τινῶν ἕνεκα μετέθεσαν· καὶ τοῦτο καὶ ἄλλοτε πολλὰκις ἐγένετο (LX 24, 7).

Frente a estos pasajes, de sabor plenamente analístico, podemos observar otros, sobre todo en el libro relativo a Claudio, que se alejan de esa cercanía al mundo analístico. Son llamativos los casos de los años 42 y 43, que presentan dislocaciones en la narración, en el

señaló A.M. Kemezis, 2014, pp. 115-116, no se trata de diseños psicológicos de carácter biográfico que impliquen una definición clara del individuo.

¹¹ Cf. E. Schwartz, 1959, p. 441, y C. Pelling, 1997, p. 117; no obstante, como veremos ni es tanta la regularidad ni tenemos una claridad contundente en su uso.

¹² Frente a la postura de C. Questa, 1957, p. 37, quien veía muy debilitada la estructura analística, los estudios recientes tienden a darle todavía un papel, aunque sea matizado, cf. e. g. C. Pelling, 1997, pp. 117-118; A.M. Kemezis, 2014, p. 92 y 139, quien titula el capítulo correspondiente como “Cassius Dio: the last annalist”, y C.T. Mallan, 2020, p. 25-26. Esta cuestión, con ser menor, tiene no pocas consecuencias, dado que el mantenimiento de ese esquema analístico puede permitir reforzar la imagen de Casio Dión como un historiador senatorial al modo de Tácito, si bien ni siquiera el historiador latino tiene una estructuración tan clara como habitualmente se ha pensado, cf. *infra*.

¹³ Para el papel de estos juramentos en el diseño del universo senatorial, cf. M. Coltelloni-Trannoy, 2016c, pp. 642-643.

primero de ellos, con el adelanto de la campaña mauritana, que se cierra con un prodigio (LX 10, 4-6).¹⁴ En el segundo caso, el inicio de año se encuentra separado de la presentación de los cónsules, rompiendo así la fuerza de esa estructura:

τῶ δὲ ἐχομένῳ οἱ αὐτοὶ αὖθις Μαῦροι πολεμήσαντες κατεστράφησαν (LX 9, 1)... ὑπάτευε δὲ ὁ Κλαύδιος μετὰ Γαίου Λάργου, καὶ ἐκείνῳ μὲν δι' ἔτους ἄρξαι ἐφῆκεν (LX 10, 1).

Algo parecido ocurre con el cierre del año 43: tras una larga sección dedicada a la campaña en Britania, se presenta una amplia sección de material anecdótico que bien pudiera ser la extensión de una nota analística de cierre de año, y que está rodeada por la narración de la campaña en el exterior y la que sería su conclusión, en lo que es seguramente la mayor dislocación narrativa de la sección estudiada. Lo interesante es observar cómo se pone en marcha en la misma un recurso muy habitual en la organización de la narrativa, consistente en el desarrollo de una pequeña narración a partir de un detalle anecdótico:

ἐκείνους μὲν δὴ τούτοις ἐτίμησαν (Sc. por el resultado de la campaña en Britania), τῇ δὲ δὴ τοῦ Γαίου μνήμῃ ἀχθόμενοι τὸ νόμισμα τὸ χαλκοῦν πᾶν, ὅσον τὴν εἰκόνα αὐτοῦ ἐντετυπωμένην εἶχε, συγχωνευθῆναι ἔγνωσαν. καὶ ἐπράχθη μὲν τοῦτο, οὐ μέντοι καὶ ἐς βέλτιόν τι ὁ χαλκὸς ἐχώρησεν... (LX 22, 3)

τῆς μὲν οὖν Βρεττανίας οὕτω τότε ἐάλω τινά· μετὰ δὲ ταῦτα, Γαίου τε Κρίσπου τὸ δεύτερον καὶ Τίτου Στατιλίου ὑπατευόντων... (LX 23, 1).

De este modo, el detalle concreto de la retirada de la moneda acuñada con la efigie de Gayo se ve expandido para dar entrada a una narración relativa a Mesalina y al actor Mnéster.¹⁵ Se trata de un procedimiento relativamente habitual en estos libros, consistente en el desarrollo de anécdotas a partir de detalles menores, que ahondan la caracterización del emperador trazada a lo largo de los diferentes libros.

En líneas generales, podemos observar cómo la estructura analística en las secciones conservadas está claramente difuminada. Conservamos en algunos casos detalles que parecen recordar a las estructuras que en ocasiones podemos ver en Tito Livio,¹⁶ pero la situación es incluso mucho más avanzada que lo que podemos observar en Tácito.¹⁷ Ginsburgh señaló en el historiador romano la tendencia al empleo de las estructuras analísticas con una libertad notable,¹⁸ lo que le permitía adaptar el esquema a sus necesidades narrativas. En el caso de Casio Dión la situación es quizá más evidente. Recientemente Mallan, comentando los libros LVII y LVIII, advertía de la libertad de Casio Dión en el empleo de las estructuras analísticas, y de su preocupación por otras cuestiones,¹⁹ y esa situación es todavía más clara en el caso de los libros que nos ocupan, dada su mejor conservación.

¹⁴ Los problemas con la campaña en Mauritania fueron ya señalados por A. Barrett, 1989, p. XXII, dado que faltan los acontecimientos correspondientes al año 40. Para la posible acumulación de los acontecimientos relativos a las campañas militares vulnerando la organización analística cf. C.T. Mallan, 2020, p. 27.

¹⁵ La fundición de la moneda con la efigie de Cayo ha supuesto no pocos quebraderos de cabeza: aparece en un momento muy avanzado del principado de Claudio, y sin justificación clara. Cf. para todo ello A. Barret, 1989, p. 178.

¹⁶ Es difícil mantener una definición estricta de la estructura analística en Tito Livio tras el esclarecedor estudio de J. Rich, 2011, en concreto pp. 8-22: la propuesta de J. Ginsburgh, 1984, de ver en Tácito un seguidor laxo de los principios analísticos ha de ser reinterpretada teniendo presente que el propio Livio emplea ya con libertad esos esquemas. Cf. también O. Devillers, 2016, p. 317. Para la sección republicana de la obra de Casio Dión, cf. J. Rich, 2016, p. 286; se evidencian, una vez más, usos laxos de esa estructura.

¹⁷ Cf. P.M. Swan, 1997, p. 2537.

¹⁸ Cf. J. Ginsburgh, 1984, p. 30 y pp. 96-98.

¹⁹ C.T. Mallan, 2020, pp. 25-26, quien incide, frente al rigor analístico, en la importancia de la selección de materiales y la priorización de temas conforme a los objetivos del autor.

Lo más evidente al analizar el empleo de estas estructuras es que su función ha quedado por completo neutralizada. Tradicionalmente el cambio de cónsules permitía organizar y segmentar el material, trazando fronteras entre las diferentes escenas, suponiendo su manejo un reto para el historiador. En la sección estudiada podría prescindirse de estas marcas sin mayores problemas, dado que la continuidad narrativa es más que evidente, al mantenerse el desarrollo de los acontecimientos.²⁰ Un ejemplo claro lo supone el año 40:

οὐ μέντοι ταῦθ' οὕτως αὐτοὺς ἐλύπει ὡς τὸ προσδοκᾶν ἐπὶ πλείον τήν τε ὠμότητα τήν τοῦ Γαίου καὶ τήν ἀσέλγειαν ἀυξήσειν, καὶ μάλισθ' ὅτι ἐπυρθάνοντο τόν τε Ἀγρίππαν αὐτῶ καὶ τὸν Ἀντίοχον τοὺς βασιλέας ὥσπερ τινὰς τυραννοδιδασκάλους συνείναι. καὶ διὰ ταῦθ' ὑπατεύοντος αὐτοῦ τὸ τρίτον οὐδείς οὔτε τῶν δημάρχων οὔτε τῶν στρατηγῶν ἀθροῖσαι τήν γερουσίαν ἐτόλμησε... (LIX 24, 1).

En definitiva, y dado que los esquemas analíticos han perdido toda su funcionalidad al no segmentar y organizar el material, su función, en los casos en que aparecen, es otra. A nuestro entender, estamos más ante una cuestión de ornato o de tradición literaria que ante un elemento nuclear de la organización de la narración.²¹

A ello hemos de unir un detalle estructural de gran importancia. Millar señalaba de manera pionera que, dentro de la división de la *Historia romana* en décadas,²² no se advertían en los libros imperiales cesura alguna que marcara el paso de una a otra.²³ Este detalle se hace extensivo a la división en libros: Tiberio abarca dos, Cayo uno, y Claudio más de uno, compartiendo libro con Nerón.²⁴ Esta continuidad a través de los libros, que ha sido poco tenida en cuenta,²⁵ establece un ritmo complejo en la supuesta orientación biográfica de estos libros. Es evidente, teniendo en cuenta la distribución antes señalada, que la figura de los diferentes emperadores no es tomada como un elemento que organice y articule la delimitación de los diferentes libros, lo que subraya esa idea de continuidad que Fromentin señalaba recientemente, y que se desarrolla desde los libros relativos a la etapa republicana.²⁶

El conjunto de aspectos tratados hasta ahora imprime, a nuestro entender, un nuevo horizonte a la posible perspectiva biográfica de esta sección, dado que, más que una sucesión de biografías –como podemos encontrar en Suetonio o en Xifilino–, lo que tenemos es un diseño continuo de estos libros, que dibujan la imagen ideal del emperador y su desarrollo a lo largo de la narración, con *exempla* y referencias cruzadas que hacen que unas pocas ideas recorran

²⁰ Las categorías bajo las que M. Coltelloni-Trannoy, 2016a, p. 347, organizó las referencias a los cónsules son claras en este sentido: tres de las cuatro se refieren a dislocaciones totales de su posición habitual.

²¹ F. Millar, 1964, p. 40, además de advertir de su poca utilidad, señalaba que estas marcas consulares desaparecen con el año 96 (cf. LXVII 14, 5).

²² Cf. F. Millar, 1964, p. 39. La división está testimoniada por *Suda*, s. v. Δ 1239, <Δίων> ὁ Κάσσιος χρηματίας, ὁ ἐπίκλην Κοκκήσιος· οἱ δὲ Κοκκήϊανός· Νικαεύς, ἱστορικός, γεγονώς ἐπὶ τῶν χρόνων Ἀλεξάνδρου τοῦ Μαμαίας. ἔγραψε Ῥωμαϊκὴν ἱστορίαν ἐν βιβλίοις π'· διαιροῦνται δὲ κατὰ δεκάδας. Περισιτά, Γετικά, Ἐνόδια, Τὰ κατὰ Τραϊανόν, Βίον Ἀρριανοῦ τοῦ φιλοσόφου.

²³ Cf. recientemente en este sentido C.T. Mallan, 2020, p. 24.

²⁴ Tal y como nos demuestra el epitome, dado que nuestra tradición manuscrita de la *Historia romana* no se extiende más allá del capítulo 28, 3 del libro LX. Cf. M. Coltelloni-Trannoy, 2016a, p. 340.

²⁵ Cf. las observaciones de C. Pelling, 1997, pp. 134-135, quien apostaba por libros bien definidos, compatibles en teoría con la existencia de temas que recorren los diferentes reinados, pp. 127-135, y M. Coltelloni-Trannoy, 2016a, p. 340, si bien esta autora reconoce las dificultades de sostener esa propuesta. La segmentación en libros, por la supuesta presencia de reclamos, consistentes en repetir en final de libro el comienzo del siguiente, propugnada por Bekker y Boissevain en sus ediciones de Casio Dión, provocó la pérdida de conciencia de la innegable continuidad entre los diferentes libros; cf. V. Fromentin, 2016, pp. 26-28; si bien, como indica la autora, no existen cesuras claras entre los diferentes libros, y las cuestiones relativas a la segmentación de la obra por razones ecdóticas no tienen por qué respetar los criterios del autor, dado que responden a necesidades meramente materiales.

²⁶ V. Fromentin, 2016, p. 27.

los diferentes reinados. Esa imagen ideal se construirá, tal y como vamos a ver, a partir de las valoraciones presentadas por Mecenas en su discurso del libro LII.

3. El retrato previo y la estructuración de los libros

Al igual que ocurre con Tiberio, Casio Dión nos presenta, en el caso de Cayo y de Claudio y aproximadamente al comienzo de cada libro,²⁷ un retrato del emperador, que condensa alguna de las ideas clave de la posterior narrativa.²⁸ Este retrato está construido casi como una suerte de síntesis de la narrativa posterior, con no pocas repeticiones de escenas y datos, lo que puede hacernos pensar que, además del evidente material tradicional,²⁹ Casio Dión concibió su redacción con la intención deliberada de presentar un resumen previo la narración posterior.³⁰

El retrato de la personalidad de Calígula y sus acciones (LIX 3-5) gira en torno a diez bloques temáticos que,³¹ por medio del empleo de anécdotas, van desarrollándose a lo largo de la narración.³² Uno de los aspectos más reseñables de estas categorías es, como diremos, su presencia, prácticamente sin excepción, en el discurso de Mecenas, estableciéndose una clara continuidad desde el libro LII hasta los que nos ocupan.³³

El primero de esos bloques hace referencia a la posible deriva autocrática del personaje, un aspecto fundamental que, en cierta medida, condensa todos los demás:³⁴

²⁷ En el caso de Cayo el retrato se ve retrasado por la aparición de una sección inicial que se ocupa de las cuestiones de transición entre uno y otro principado, dando cabida ya a alguna de las variables que recorrerán la narración, como son las cuestiones económicas (LIX 2, 5-6). En el caso de Claudio, el estado fragmentario del texto hace que lo primero que leamos sea el retrato. Este retraso refuerza la idea de continuidad entre los libros de esta sección.

²⁸ La crítica ha visto tradicionalmente en estos retratos iniciales la mejor prueba del esquema biográfico en estos libros, cf. E. Schwartz, 1959, p. 441, F. Leo, 1990, pp. 236-237.

²⁹ La semejanza del retrato inicial referido a Tiberio con el resto de la tradición historiográfica es evidente, cf. D.M. Pippidi, 1965, pp. 77-82, y M.A. Guia, 1975, pp. 360-363, aunque desde una perspectiva de fuentes no siempre exitosa.

³⁰ Además, el hecho de que sea un elemento recurrente en los diferentes reinados acentúa la atribución de su diseño a Casio Dión, cf. C. Questa, 1959, p. 40; ello, no obstante, no impide que se pueda emplear en su diseño materiales y tópicos presentes en la tradición historiográfica.

³¹ Se trata de unas categorías muy cercanas a las que C. Questa, 1959, pp. 44-45, planteó para la narración de Tiberio y Cayo, aunque su complejidad hace difícil su aplicación a más de un reinado.

³² El propio Casio Dión marca el comienzo de esa narración de la siguiente manera: τοιοῦτω μὲν τότε αὐτοκράτορι οἱ Ῥωμαῖοι παρεδόθησαν, ὥστε τὰ τοῦ Τιβερίου ἔργα, καίπερ χαλεπώτατα δόξαντα γεγονέναι, τοσοῦτον παρὰ τὰ τοῦ Γαίου ὅσον τὰ τοῦ Αὐγούστου παρ' ἐκεῖνα παρενεγκεῖν... (LIX 5, 1) ἐν μὲν οὖν τῷ ἔτει ἐν ᾧ ὁ τε Τιβέριος ἐτελεύτησε καὶ αὐτὸς ἐς τὴν ἡγεμονίαν ἀντικατέστη (LIX 6, 1).

³³ Para el debate Agripa-Mecenas cf. J. Bleicken, 1962, pp. 446-467; M. Reinhold, 1988, pp. 179-184, L. de Blois, 1998-1999, pp. 268-281, y sobre todo U. Espinosa Ruiz, 1982. Para la importancia estructural de los libros LII y LIII en el diseño de la sección imperial de la obra cf. A.M. Kemezis, 2014, pp. 98-102, y pp. 140-141 para el debate Agripa-Mecenas. A modo de orientación, y simplificando un texto de gran complejidad y riqueza, se pueden sistematizar las categorías planteadas en el debate del modo siguiente: Senado y magistraturas (LII 19-26); ejército (LII 27); finanzas (LII 6 y 28-29); festivales y munificencia pública (LII 30); justicia y procesos de *ἀσεβεία* (LII 7 y 31-33); vida pública y privada (LII 10 y 34-36) y gobierno de los súbditos (LII 8-9 y 27-38). Nótese que el discurso de Agripa presenta de manera general ideas que se ven perfiladas en el discurso de Mecenas, cf. M. Reinhold, 1988, p. 170. Indicaremos en nota los pasajes que recogen las categorías que examinaremos.

³⁴ Para el sentido y los usos del concepto de *δημοκρατία* cf. M. Bellissime, 2016, pp. 530-533, quien defiende un doble sentido del mismo, el griego propiamente dicho y el referido al sistema republicano. Cf. también D. Fechner, 1986, p. 37 y M. Reinhold, 1988, p. 168. Tanto M.V. Escribano Paño, 1999, p. 177, como A.M. Kemezis, 2014, p. 105, ven el concepto clásico más difuminado, si bien es algo que no afecta a nuestra

δημοκρατικώτατός τε γὰρ εἶναι τὰ πρῶτα δόξας, ὥστε μήτε τῷ δήμῳ ἢ τῇ γε βουλῇ γράψαι τι μήτε τῶν ὀνομάτων τῶν ἀρχικῶν προσθέσθαι τι, μοναρχικώτατος ἐγένετο... (LIX 3, 1).

Esta idea va desarrollándose a lo largo de todo el libro, con escenas como la intención inicial de Cayo de compartir el poder con los senadores (LIX 6, 1);³⁵ la supresión del derecho de voto previo de los cónsules (LIX 8, 6), o la gestión inicial con transparencia de las cuentas públicas (LIX 9, 4),³⁶ cerrándose este desarrollo con una afirmación de tonos casi taciteos:³⁷

ἀπέδωκε μὲν γὰρ τὰς ἀρχαιρεσίας αὐτοῖς· ἅτε δὲ ἐκείνων τε ἀργοτέρων ὑπὸ τοῦ πολλῶ χρόνῳ μηδὲν ἐλευθέρως κεχρηματικέναι ἐς τὸ δρᾶν τι τῶν προσηκόντων σφίσις ὄντων, καὶ τῶν σπουδαρχιώντων μάλιστα μὲν μὴ πλειόνων ἢ ὅσους αἰρεῖσθαι ἔδει ἐπαγγελλόντων, εἰ δέ ποτε καὶ ὑπὲρ τὸν ἀριθμὸν γένοιτο, διομολογουμένων πρὸς ἀλλήλους, τὸ μὲν σχῆμα τῆς δημοκρατίας ἐσώζετο, ἔργον δ' οὐδὲν αὐτῆς ἐγίνετο (LIX 20, 4).

La segunda de las categorías bajo las que se analiza la figura de Cayo es la relativa a la concesión de honores al emperador y la progresión que estos marcan en su degradación.³⁸ Se trata de un factor clásico en la definición del control del poder imperial:³⁹

...πάντα ὅσα ὁ Αὐγουστος ἐν τοσοῦτῳ τῆς ἀρχῆς χρόνῳ μόλις καὶ καθ' ἐν ἑκάστον ψηφισθέντα οἱ ἐδέξατο, ὧν ἓν ἴσως οὐδ' ὄλως προσήκατο, ἐν μιᾷ ἡμέρᾳ λαβεῖν (LIX 3, 2).

Así, de nuevo tenemos el recorrido de estos aspectos a lo largo de la narración, con anécdotas positivas, como el rechazo a acceder al consulado mientras quienes estuvieran en el cargo no hubieran culminado su mandato (LIX 6, 5), o la falsa adulación de los senadores en el tramo final de la narración (LIX 24, 5-6).

Mucho más cercano a la impronta del personaje, y más favorable a la aparición de escenas y anécdotas es la referencia a su vida licenciosa y contradictoria:⁴⁰ *μοιχικώτατός τε ἀνδρῶν γεγεννημένος... ἔπειτα αὐτὰς πλὴν μιᾶς ἐμίσησε* (LIX 3, 3). Escenas como la relativa a Drusila y los acontecimientos posteriores a su muerte (LIX 11, 1), o el matrimonio con Lolia Paulina y su posterior repudio (LIX 12, 1 y 23, 7)⁴¹ ejemplifican bien esta dimensión.

Por su parte, el comportamiento de Cayo con su familia es también un buen ejemplo de esa progresión sostenida a lo largo del libro: el arranque en el retrato previo nos marca, en una sección algo más extensa de lo habitual, algunos de los aspectos que veremos a lo largo del libro, dibujando, como decimos, esa progresión: *ἔς τε τὴν μητέρα καὶ ἐς τὰς ἀδελφὰς τὴν τε τήθην τὴν Ἀντωνίαν πλεῖστα ὅσα εὐσεβῶς ποιήσας* (LIX 3, 3)... *ταῦτ' οὖν ποιήσας ἀνοσιώτατος ἀνθρώπων καὶ περὶ τὴν τήθην καὶ περὶ τὰς ἀδελφὰς ἐγένετο* (LIX 3, 6).⁴² Así, la

argumentación. Cf. B. Kuhn-Chen, 1993, p. 201, respecto a esta mixtura de democracia y monarquía y su arranque en Augusto.

³⁵ Para esta idea en el Debate Agripa-Mecenas, cf. LII 15 y los comentarios de U. Espinosa Ruiz, 1982, p. 286, y B. Kuhn-Chen, 2002, pp. 199-200.

³⁶ Cf. las reflexiones en el discurso de Mecenas, LII 28, 3 y ss.

³⁷ De frase lapidaria hablaba B. Kuhn-Chen, 2002, p. 201, al referirse a este pasaje. Hay que recordar que este es un tema que hace su primera aparición en el momento de la muerte de César (XLIV 2, 1-3), planeando como una idea recurrente desde entonces. Respecto a los tonos taciteos, cf. E. Gabba, 1955, pp. 325-327, si bien no creemos que sea tanto una cuestión de metodología como un empleo de ideas que forman parte del material tradicional de la historiografía grecolatina. Afirmaciones como esta son las que dificultan sostener propuestas como las de M. Coltelloni-Trannoy, 2016c, p. 625, quien ve en el senado un arma de control de la *δημοκρατία*: es evidente que para Casio Dión los tiempos republicanos son un pasado que no regresará.

³⁸ Cf. las reflexiones en el discurso de Mecenas LII 35, 1, y U. Espinosa Ruiz, 1982, pp. 396-397. Es un tema, por lo demás, fundamental en el pensamiento de Casio Dión, como señalaba recientemente Mallan, 2020, p. 31.

³⁹ M. Coltelloni-Trannoy, 2016b, pp. 565-566.

⁴⁰ Para la vida privada en el debate Agripa-Mecenas, cf. LII 34, 2-3.

⁴¹ Para este suceso cf. J.P.V.D. Balsdon, 1934, p. 47, y M.B. Flory, 1986, pp. 366-371.

⁴² Para la etapa inicial positiva cf. J.P.V.D. Balsdon, 1934, pp. 29-31.

muerte de Tiberio (LIX 8, 1), o la deportación de sus hermanas (LIX 22, 8) ejemplifican bien este aspecto.⁴³

Finalmente, los procesos por impiedad marcan de nuevo esa degeneración de Cayo desde los primeros compases:⁴⁴

τά τε τῆς ἀσεβείας ἐγκλήματα παύσας πλείστους ὄσους ἐπ' αὐτοῖς ἀπόλεσε. καὶ τοῖς συστάσιν ἐπὶ τε τὸν πατέρα καὶ ἐπὶ τὴν μητέρα τούτε τε ἀδελφοὺς αὐτοῦ τὴν τε ὀργὴν ἀφείας, ὡς ἔλεγε, καὶ τὰ γράμματα αὐτῶν καταφλέξας, παμπληθεῖς ἐξ αὐτῶν ἀπέκτεινε· διέφθειρε μὲν γὰρ ὡς ἀληθῶς γράμματα τινα, οὐ μὲντοι κάκεινα τὰ αὐτόχειρα <τὰ> τὸν ἀκριβῆ ἔλεγχον ἔχοντα, ἀλλὰ ἀντίγραφα αὐτῶν ποιήσας. (LIX 4, 3).

Estos procesos por impiedad y la supuesta destrucción de las cartas incriminatorias nos salen al paso desde el propio inicio de la sección narrativa (LIX 6, 2-3), en términos inicialmente positivos, con la aparente destrucción de los citados documentos y la anulación de los procesos, si bien esas cartas reaparecen intactas y son usadas para perpetrar asesinatos (LIX 10, 8), incluso en más de una ocasión (LIX 16, 3).⁴⁵

Finalmente, dos son los temas que completan esta nómina, en cierta medida interrelacionados entre sí,⁴⁶ como son los problemas económicos⁴⁷ del emperador y su gusto por los espectáculos.⁴⁸ El tema económico aparece ligado a la gestión del legado de su predecesor (LIX 2, 5), y marca una estela de crímenes a lo largo de su reinado (LIX 10, 7), en tanto que el gusto por los espectáculos marca una vez más la degeneración del personaje (LIX 5, 4-5), con actuaciones abusivas (LIX 7, 5; 14, 1-2; 18, 1-2; 21, 1-2), que en ocasiones son simples reiteraciones sobre lo ya dicho con anterioridad (LIX 13, 5).⁴⁹

La importancia de esta estructura, que adquiere su sentido completo al tener en perspectiva el discurso de Mecenas, cobra mayor relevancia con el paso al libro LX y el inicio del reinado de Claudio. El comienzo de este libro está mutilado, y lo primero que hallamos cuando se reanuda el texto del manuscrito⁵⁰ es el retrato de Claudio, de mucha mayor

⁴³ De nuevo, el destierro de sus hermanas se repite en la sección inicial, cf. LIX 3, 6.

⁴⁴ Cf. las afirmaciones de Mecenas en LII 31, 5-6: τὸ γὰρ ὅτι τις ἐλοιδόρησέ σε ἢ καὶ ἕτερόν τι ἀνεπιτήδειον εἶπε, μήτ' ἀκούσης ποτὲ κατηγοροῦντός τινος μήτε ἐπεξέλθης. αἰσχρὸν μὲν γὰρ τὸ πιστεύειν ὅτι τις μήτε τι ἀδικοῦντά σε καὶ εὐεργετοῦντα πάντας προεπηλάκισε, καὶ μόνου τοῦτο ποιοῦσιν οἱ κακῶς ἄρχοντες· ἐκ γὰρ τοῦ συνειδότης καὶ τὸ πιστὸν τῶν λεγομένων εἰρησθαι τεκμαίρονται· δεῖνόν δὲ καὶ τὸ χαλεπαίνειν ἐπὶ τοῖς τοιοῦτοις, ἃ εἰ μὲν ἀληθῆ εἶη, κρεῖττόν ἐστι μὴ ποιεῖν, εἰ δὲ ψευδῆ, μὴ προσποιεῖσθαι, ὡς πολλοὶ γε ἤδη διὰ τούτου πολὺ πλείω καὶ χαλεπώτερα λογοποιεῖσθαι καθ' ἑαυτῶν ἐποίησαν. Cf. U. Espinosa Ruiz, 1982, pp. 385-386 y especialmente 390 para el cargo de ἀσέβεια, y las consideraciones legales de A. Keaveney y J.A. Madden, 1998, pp. 317-320, en concreto sobre el sentido legal del término.

⁴⁵ El juego que estas cartas dan para crear una secuencia de escenas que se extienden a lo largo de todo el libro es algo que señaló M. Coltelloni-Trannoy, 2016a, pp. 353. Una explicación "racional" de estas escenas puede verse en J.P.V.D. Balsdon, 1934, p. 48, dentro de su visión positiva de Gayo, cf. J. Osgood, 2011, p. 261. Cf. también el análisis más técnico en términos legales de A. Keaveney y J.A. Madden, 1998, p. 317.

⁴⁶ Para el peligro de los gastos excesivos en la celebración de espectáculos cf. las reflexiones de Mecenas, LII 30, 3-4, y M. Reinhold, 1988, p. 201, J. Carlsen, 2019, pp. 167-168, y R.F. Newold, 1975, p. 602.

⁴⁷ Cf. LII 29, 3: τίς γὰρ οὐκ ἂν ἰδῶν σε πρὸς μὲν τὰ οἰκεία φειδωλότατον πρὸς δὲ τὰ κοινὰ ἀφειδέστατον ὄντα, ἐθελοντὶ συντελέσειέ τι, καὶ ἀσφάλειαν καὶ εὐπορίαν ἑαυτοῦ τὸ σὲ πλουτεῖν εἶναι νομίζων; cf. U. Espinosa Ruiz, 1982, p. 88.

⁴⁸ Con ser en apariencia un tema menor, los espectáculos presentan una posición nuclear en la narrativa de Casio Dión, con abundantes ejemplos y un peso especial en la definición de la imagen de los emperadores, cf. H. Groot, 2008, p. 93-112. Un inventario estadístico puede verse en R.F. Newold, 1975, pp. 590 y 596. Cf. las reflexiones de Mecenas al respecto en LII 30, 4, y los comentarios de U. Espinosa Ruiz, 1982, p. 378.

⁴⁹ Para ese papel negativo de los juegos en el diseño de los emperadores cf. J. Carlsen, 2019, p. 169, y R.F. Newold, 1975, p. 595.

⁵⁰ El comienzo del libro es un pasaje tomado del epitome de Xifilino, reanudándose el manuscrito M a finales de 2, 1.

simplicidad que el de Cayo. Ello se debe a que, en este caso, la narración se va a construir en una primera parte (LX 2, 1-14) sobre las claves del retrato del anterior emperador que hemos venido examinando.

Siguiendo el mismo esquema que recorrimos en la narrativa de Cayo (deriva autocrática, asunción de honores, adulterio, familia, procesos de impiedad, espectáculos y economía), podemos ver cómo de manera sutil el historiador nos dibuja a Claudio como un personaje positivo,⁵¹ al menos en sus actuaciones individuales.

En el primero de los aspectos, la dimensión autocrática de Claudio, Casio Dión nos señala desde el mismo arranque de la narración su determinación casi “democrática,”⁵² manifestada, entre otros aspectos, en la supresión de los procesos por impiedad que caracterizaron el reinado de su predecesor (LX 6), y en un empleo de la justicia mucho más ponderado que el de Cayo (LX 7; cf. también LX 4, 2). Ello llevó aparejada la desaparición, esta vez definitiva, de las cartas de Tiberio (LX 4, 5). Los honores, que aceptó tempranamente, excluían el de padre de la patria, que asumiría más tarde (LX 3, 2).⁵³

En el aspecto familiar, contrasta la figura de Mesalina con el trato que Claudio dio a las hermanas de Cayo, a las que hizo volver del exilio al que éste las había enviado (LX 3, 4). El dinero, una obsesión de Cayo explotada por Casio Dión, es manejado con parsimonia por Claudio (LX 6, 3),⁵⁴ y la misma medida aparece ligada a la gestión de los espectáculos (LX 4, 1; 7, 1-4).⁵⁵

Frente a la narrativa de Cayo, con una evidente progresión en la degeneración del emperador,⁵⁶ el caso de Claudio es más sutil: Casio Dión traslada toda la responsabilidad de las acciones negativas al círculo del emperador,⁵⁷ desarrollando una narración de su reinado que se ve apoyada en la debilidad del emperador, uno de los rasgos fundamentales en los que se incide en el retrato inicial (LX 2, 1). Esa debilidad justifica la imagen de vaivenes que se presenta en la segunda parte del libro LX, dado que, a pesar de la contundencia de alguna de las afirmaciones de Casio Dión,⁵⁸ todavía se siguen desarrollando escenas que podemos considerar positivas, ahondando en esa dicotomía entre Claudio y su círculo. La referencia al miedo del emperador, un aspecto clave en el retrato inicial (LX 2, 4), reaparece en el desarrollo de la conspiración de

⁵¹ Cf. B. Kuhn-Chen, 2002, p. 150.

⁵² τοῖς γε μὴν ἄλλοις, οἱ τὴν δημοκρατίαν ἐμφανῶς ἐσπούδασαν ἢ καὶ ἐπίδοξοι λήψεσθαι τὸ κράτος ἐγένοντο, οὐχ ὅσον οὐκ ἐμνησιμάκησεν, ἀλλὰ καὶ τιμὰς καὶ ἀρχὰς ἔδωκεν· ἐκδηλότατα γὰρ καὶ ἐν τοῖς πάντων πρόποτε οὐ τῷ λόγῳ μόνον τὴν ἄδειαν σφισι, κατὰ τὸν τῶν Ἀθηναίων ζῆλον ὡς ἔλεγεν, ὑπέσχετο, ἀλλὰ καὶ τῷ ἔργῳ παρέσχε. (LX 3, 5). Como señala M. Coltelloni-Trannoy, 2016c, p. 632, la narración del reinado de Claudio aporta poca información sobre la actividad senatorial. Ello se debe precisamente a esa actuación moderada del emperador.

⁵³ Cf. el esquema cronológico que recoge D. Kienast, 1996, p. 85.

⁵⁴ De nuevo con referencia al comportamiento de su predecesor: ἀπηγόρευσε μὲν γὰρ ἀργύριον <οἷ>, ὅπερ ἐπὶ τοῦ Αὐγούστου καὶ ἐπὶ τοῦ Γαίου ἐγίγνετο (LX 6, 3). Para la política económica de Claudio cf. V.M. Scramuzza, 1971, pp. 157-159, y J. Osgood, 2011, pp. 36-38.

⁵⁵ En lo que es una excepción: los juegos son un tema que recibe una valoración negativa por parte de Casio Dión, cf. R.F. Newold, 1975, p. 595.

⁵⁶ Cf. LIX 2, 5 y 3, 6 para el anuncio de esa degeneración en el retrato. El cambio en la narración empieza a verse en los capítulos 9 y 10 del mismo libro, aunque sin que se trate de una cesura drástica: acciones negativas, positivas y de nuevo negativas se suceden suavizando la transición. Para este recurso cf. C. Questa, 1959, pp. 45-46.

⁵⁷ ταῦτα μὲν οὖν αὐτοῦ τε τοῦ Κλαυδίου ἔργα ἦν καὶ ὑφ' ἀπάντων ἐπηγεῖτο· ἐπράχθη δὲ καὶ ἄλλα ἄττα τότε, οὐχ ὁμοίωτροπα, ὑπὸ τε τῶν ἐξελυθέρων αὐτοῦ καὶ ὑπὸ τῆς γυναικὸς Οὐαλερίας Μεσσαλίνης (LX 4, 1). Cf. V.M. Scramuzza, 1971, pp. 33-34.

⁵⁸ τελευταῖαντος δ' αὐτοῦ (sc. Silano) οὐκέτι χρηστὴν ἐλπίδα <οἷ> Ῥωμαῖοι τοῦ Κλαυδίου ἔσχον... (LX 15, 1).

Anio Viniciano (LX 15, 4) y en los juicios posteriores, que recuperan tonos taciteos evidentes.⁵⁹

Esta convivencia de aspectos positivos y negativos tiene su mayor exponente en la gestión de la concesión de la ciudadanía romana: mientras Claudio privaba de la misma a quienes no eran dignos de ostentarla (LX 17, 4-5), Mesalina y los libertos imperiales comerciaban con ella (LX 17, 6).⁶⁰ Desde este punto hasta el final de lo conservado del libro, la sucesión de escenas positivas⁶¹ y negativas⁶² es evidente, trazando un retrato que en absoluto responde a una degeneración al modo de lo habitual en las narrativas imperiales.⁶³ Ello tiene no pocas consecuencias para la comprensión del manejo de materiales en estos libros por parte de Casio Dión, y priva de fuerza biográfica a la imagen de Claudio.

Resulta llamativa esa construcción de la narrativa del reinado de Claudio, máxime si la comparamos con lo visto en el caso de Cayo o incluso en el de Tiberio.⁶⁴ Las escenas de tono positivo se alternan con las consideradas por Casio Dión como negativas prácticamente a lo largo de toda la sección desdibujando por completo la imagen del emperador.⁶⁵ Al hecho de que la personalidad de Claudio no presenta una clara definición, se une una narración construida en gran medida como una réplica a los aspectos que fueron desarrollados con Cayo e incluso con Tiberio, aumentando la importancia de las categorías que antes revisábamos. En definitiva, no estamos ante un diseño biográfico al uso, ni tampoco ante una suerte de retratos estilizados como Coudry propuso para las secciones republicanas de la *Historia romana*, en los que poco a poco se iba construyendo el personaje a partir de breves informaciones.⁶⁶ El peso de la definición del emperador ideal es más fuerte que el perfilado nítido de estos emperadores.

4. Continuidad narrativa y diseño biográfico

Uno de los detalles más llamativos que se desprende de la lectura de los libros LVII a LX de la *Historia romana* es la continuidad de un buen número de motivos a lo largo de los tres reinados recogidos en los mismos. No hay cesuras en este aspecto, como tampoco las favorece, en lo que podemos percibir dado el estado actual de conservación de los libros, la distribución del material a lo largo de los mismos. La desproporción en el tratamiento de los

⁵⁹ Cf. LX 16, 7: ἤδη γὰρ ὑπὸ τῆς συνεχείας τῶν κακῶν ἐς τοῦτο τὰ πράγματα προεληλύθει ὥστ' ἀρετὴν μηκέτ' ἄλλο μηδὲν ἢ τὸ γενναίως ἀποθανεῖν νομίζεσθαι...

⁶⁰ Los libertos también tienen su tratamiento en el discurso de Mecenas, cf. LII 37, 5; a los ejemplos de época de los Severos dados por U. Espinosa Ruiz, 1982, p. 293, al comentar este pasaje bien se podría sumar el caso de Claudio, cf. J. Osgood, 2011, p. 193. Para la concesión de la ciudadanía cf. *idem*, p. 164. Es un tema que aparece recogido por Séneca, *Apocol.* 3,3.

⁶¹ Baste citar la generosidad en la concesión de honores LX 23,2, la gestión de los monumentos, LX 25, 3; su celo por la administración de justicia, LX 25, 8, o su actuación ante un futuro eclipse de sol coincidente con su natalicio LX 26, 2. Cf. también LX 28, 1.

⁶² Vinculadas, una vez más, con los personajes que rodean al emperador, cf. LX 28, 3-4.

⁶³ Cf. O. Devillers, 2016, p. 318.

⁶⁴ En el caso de Tiberio, baste señalar que la muerte de Germánico establece, tal y como es tradicional en la historiografía sobre este emperador (cf. C. Questa, 1963, p. 36), el arranque de la degeneración del emperador, cf. LVII 7, 1; 13, 1, y 19, 8 (Xifilino). Además, se ha de señalar que ese proceso de degeneración moral se ve reforzado por la acumulación de detalles positivos en el previo de su arranque, cf. LVII 11, 1-6, unos materiales que además se encuentran desplazados cronológicamente, cf. C. Questa, 1959, p. 43. Esos aspectos positivos marcan además el ideal tradicional del buen gobernante, cf. C.T. Mallan, 2020, p. 178.

⁶⁵ Cf. LX 3,1 (positivo); 8, 4 (negativo); 10, 1 (positivo, sin valoración por parte de Casio Dión); 12, 1 (positivo tras escena negativa); 13, 1 (negativo); 14, 1 (negativo); 15, 1 (negativo), y 17, 1 (positivo).

⁶⁶ M. Coudry, 2016, p. 290.

diferentes reinados –dos libros Tiberio, uno Cayo y seguramente uno y medio para Claudio⁶⁷ camina pareja de la combinación de dos emperadores tan opuestos como Claudio y Nerón en un solo libro. Estamos ante un aspecto en el que se aúnan variables como el material disponible, el peso que la tradición daba a cada reinado –algo evidente en el caso de Tiberio– y la libertad del historiador para construir su relato. Es precisamente este último aspecto el que se hace patente en los procesos de organización de la narrativa desarrollados por Casio Dión, quien gracias a esa continuidad de ideas imprime una clara unidad a esta sección de la obra.

Además es este aspecto el que causa no pocas dudas respecto al diseño biográfico de estas secciones. Resulta innegable el peso que tienen las figuras individuales en esta sección, pero también nos parece innegable el de las ideas clave que configuran toda una red de referencias a lo largo de estos libros. Christopher Pelling señalaba la necesidad de definir las categorías bajo las cuales se codificaba el modelo biográfico de estos libros, al modo de lo señalado para Suetonio.⁶⁸ Sin embargo, las categorías que hemos señalado no abonan tanto la definición biográfica de los personajes como algo más complejo. No se trata únicamente de dibujar biográficamente al emperador como de marcar el encaje del mismo en las categorías que definen, tanto en positivo como en negativo, al buen emperador.⁶⁹ Un ejemplo de esta naturaleza de la narración lo podemos ver en un pasaje del libro LIX 4, 6, en el que la valoración del carácter de Cayo recuerda en gran manera a la de Tiberio:⁷⁰

τοῖς τε θαυπέουσιν αὐτὸν καὶ τοῖς παρρησιαζομένοις τι καὶ ἤχθετο ὁμοίως καὶ ἤδετο. καὶ πολλοὺς μὲν μεγάλα ἀδικήσαντας οὐκ ἐκόλασε, πολλοὺς δὲ μηδὲ ἀδικήσαντας ἀπέσφαξε. τῶν τε ἐταίρων τοὺς μὲν ὑπερεκολάκευε τοὺς δὲ ὑπερύβριζεν. ὥστε μηδένα μὴθ' ὅ τι εἰπεῖν μὴθ' ὅ τι ποιῆσαι χρεὶ πρὸς αὐτὸν εἰδέναί, ἀλλ' ὅσοι τι καὶ κατώρθωσαν, ἐκ συντυχίας μᾶλλον ἢ γνώμης τυχεῖν αὐτοῦ.

Este hecho es particularmente claro en el caso del libro LX, dedicado a Claudio: las escenas se suceden e, incluso a pesar de afirmaciones respecto a la decadencia del individuo (LX 15, 1), se siguen alternando situaciones positivas y negativas. El tono fuertemente anecdótico, casi de *exempla* de gran parte de la narración en estos libros, en los cuales es complejo percibir un continuo narrativo, favorece precisamente esa potencialidad a la hora de incidir en ese diseño del emperador ideal a través de los ejemplos.

A ello se une finalmente el hecho de que el recorrido de las escenas de política exterior es muy reducido,⁷¹ dado que entran en juego en función de su aporte a esta definición,⁷² como

⁶⁷ Si bien la duración de los reinados es dispar, el cómputo de líneas de extensión por año (por la edición de Boissevain, como hace C.T. Mallan, 2020, p. 26), es revelador de lo que decimos: año 38, 112 líneas; año 39, 398 líneas; año 42, 216 líneas; año 43, 156 líneas, año 44, 58 líneas, y año 45, 60 líneas (los años no recogidos presentan lagunas en el texto).

⁶⁸ Cf. C. Pelling, 1997, pp. 118-119, y W. Steidle, 1963, pp. 108-177.

⁶⁹ Es quizá lo contrario al planteamiento que defendía C. Pelling, 1997, p. 122, al hablar de que el carácter del emperador explica los acontecimientos: no hay un diseño de ese carácter de manera clara, sino que son las acciones las que permiten reconstruirlo: piénsese que el retrato inicial se construye a partir de escenas o anécdotas tomadas de la narración.

⁷⁰ Cf. LVII 1, 1-6; también LIX 20, 2. Este reaprovechamiento de materiales tradicionales puede verse también por ejemplo en la elección de su sucesor por parte de Tiberio, cf. LVIII 23, 4: οὐτε δὲ ἕτερόν τινα ὁμοίως πάνυ προσήκοντα ἑαυτῷ ἔχων, καὶ ἐκεῖνον κάκιστον εἰδὼς ἐσόμενον, ἀσμένως, ὡς φασί, τὴν ἀρχὴν αὐτῷ ἔδωκεν, ὅπως τὰ τε ἑαυτοῦ τῆ τοῦ Γαίου ὑπερβολῆ συγκρουφθῆ, καὶ τὸ πλεῖον τὸ τε εὐγενέστατον τῆς λοιπῆς βουλῆς καὶ μετ' αὐτὸν φθαρῆ. Se trata de una idea que aparece en Tácito, en este caso referida a Augusto, *Anales*, I 10, 7: *Ne Tiberium quidem caritate aut rei publicae cura successorem adscitum, sed quoniam adrogantiam saevitiamque eius intropexerit, comparatione deterrima sibi gloriam quaevisisse.*

⁷¹ Algo ya visible en los libros dedicados a Augusto, cf. P.M. Swan, 1997, 2543-2548.

⁷² Cf. O. Devillers, 2016, p. 326.

es el caso de la pacificación de las Galias por Gayo, (cf. LIX 21)⁷³ o las notas de política exterior al comienzo del reinado de Claudio (cf. LX 8, 1-3).⁷⁴ Con todo ello resulta evidente el mayor peso aportado a las tendencias generales de definición del buen emperador respecto al otorgado a la caracterización individual.⁷⁵

5. Conclusiones

Teniendo presente lo expuesto cabe hacer algunas reflexiones sobre el carácter narrativo de estos libros. Xifilino compendió esta sección realizando pequeños bloques dedicados a los diferentes emperadores, evidenciando en ello más la preocupación de los lectores bizantinos que la esencia de lo que había escrito Casio Dión.⁷⁶ A nuestro entender, la narrativa del historiador que nos ocupa no responde tanto a un intento de proporcionar pequeñas biografías imperiales como a la creación de una narrativa con continuidad sustentada en los objetivos de su obra, y en línea con las propuestas presentadas en el discurso de Mecenas. Tal y como señalábamos, y en línea con lo propuesto por los análisis anteriores de la cuestión, la estructura analítica es ya prácticamente un resto tradicional que no aporta soporte alguno a la narración. Ni siquiera tenemos el impacto controlado que podemos ver en Tácito, quien sí maneja con más artificio este resorte estructural. Además, la continuidad de los reinados de los diferentes emperadores viene subrayada por la existencia no solo de emperadores que desbordan los límites del libro, sino por la existencia de categorías recurrentes que marcan el avance la narración.⁷⁷

Dentro del aparente caos organizativo que recorre estos libros, en los que los materiales, las escenas y las anécdotas se suceden sin una ordenación clara y con vacilaciones cronológicas, son las categorías a las que antes hacíamos referencia las que marcan el sentido de la narración. Questa hacía una propuesta más detallada de categorías por reinados, pero esta concreción no permitía observar la continuidad de esos patrones a lo largo de los diferentes libros y reinados. Estamos ante una narración articulada en dos niveles, uno referido a la definición del emperador ideal bajo una serie de categorías que abarcan su gestión del poder, la justicia, su vida familiar y privada y su preocupación por los espectáculos, que se superpone al desarrollo, en cada uno de los emperadores, de las acciones, tanto positivas como negativas, que responden a ese diseño.

Es destacable que Casio Dión tan apenas tiene intervenciones autoriales explícitas en estos libros:⁷⁸ el sentido último de lo que la narrativa nos presenta se evidencia precisamente *per exemplis*, sin necesidad de intervenir para dirigir al lector en la interpretación de los

⁷³ Para esta escena como parte del análisis de la intemperancia de Calígula cf. B. Kuhn-Chen, 2002, p. 151. El caso de las maniobras en Britania, a pesar de lo oscuro de la narración de Casio Dión (para lo cual cf. J.P.V.D. Balsdon, 1934, pp. 60-90, aunque su propuesta nos resulta poco convincente), se podría sumar a esta lista, dado lo excéntrico del comportamiento del emperador, que ordena a los soldados recoger conchas: sea cual sea la explicación de este hecho, es un ejemplo más de esas escenas que abonan la degeneración del emperador.

⁷⁴ En el caso de la campaña en Britania de Claudio (LX 19-21), su narración se ve enmarcada por la actuación del emperador, así como por los honores recibidos.

⁷⁵ A.M. Kemezis, 2014, pp. 115-116, advertía de la falta de profundidad de los retratos individuales, que no alcanzaban un análisis perfilado del individuo.

⁷⁶ A. Kaldellis, 2012, p. 74-75.

⁷⁷ Cf. recientemente C.T. Mallan, 2020, p. 30, M. Coltelloni-Trannoy, 2016c, p. 629, y C. Pelling, 1997, pp. 118-119.

⁷⁸ Como tampoco hay discursos, salvo el insignificante de Cayo en LIX 16, cf. C. Burden-Strevens, 2020, pp. 184-185 y 315, y J.P.V.D. Balsdon, 1934, pp. 49-50. C. Pelling, 1997, p. 132, señalaba la importancia del momento histórico en que se sitúa, de ahí quizá su aparición.

hechos. Se trata, en definitiva, de un inmenso fresco de acciones imperiales y de *dicta*⁷⁹ que configuran la imagen positiva y negativa del emperador a lo largo de los diferentes reinados, y que suponen, en gran medida, la ejemplificación de alguna de las ideas fundamentales señaladas en el discurso de Mecenas.

Una comparación con Suetonio nos permite comprender que es difícil defender la existencia de un esquema biográfico en estos libros de la *Historia romana*:⁸⁰ no hay un diseño esquemático de cada emperador que permita ajustar su perfil a los acontecimientos, e incluso se desvanecen las esperadas progresiones en la degeneración de los mismos.⁸¹ Con todo ello, se puede afirmar que las categorías empleadas por Casio Dión no buscan tanto dar el perfil biográfico individual de los distintos emperadores como articular esa interpretación global del buen emperador, en línea con las pautas trazadas en el discurso de Mecenas en el libro LII.⁸²

En definitiva, Casio Dión –un partidario sin reservas del poder monárquico– gestiona bajo unos parámetros muy concretos la realización del mismo en los emperadores que nos han ocupado.⁸³ La imagen de este autor como un historiador senador ha de ser matizada atendiendo precisamente a los desarrollos ideológicos que recorren la *Historia romana* y, en este aspecto, las lecturas totales de la obra pueden permitirnos comprender no solo la importancia, sino las conexiones de pasajes como el debate Agripa-Mecenas con la sección imperial desde sus primeros pasos.⁸⁴ Sin negar valor a la idea de que es un documento que refleja aspectos del tiempo de los Severos, la organización literaria de los libros que nos han ocupado evidencia que, desde el comienzo de la sección imperial, tenemos ya desarrollados los aspectos planteados en el discurso de Mecenas. Ello permite explicar la aparente ausencia de reflexiones autoriales en esta sección de la obra, y dar sentido a la narración atomizada que presentan estos libros. La continuidad de ideas nos parece innegable, y permite dotar no solo de unidad a la obra, sino de un pensamiento propio y sostenido, pensamiento que, por su novedad y originalidad, hace difícil hablar de Casio Dión como del último analista.

Bibliografía

- G.J.D. Aalders, 1986, “Cassius Dio and the Greek world”, *Mnemosyne* 39, pp. 282-304.
W. Ameling, 1997, “Griechische Intellektuelle und das Imperium Romanum: das Beispiel Cassius Dio”, *ANRW II* 34, 3, pp. 2472-2495.
M. Baar, 1990, *Das Bild des Kaisers Tiberius bei Tacitus, Sueton und Cassius Dio*, Stuttgart.
J.P.V.D. Balsdon, 1934, *The emperor Gaius (Caligula)*, Oxford.
T.D. Barnes, 1984, “The composition of Cassius Dio’s Roman History”, *Phoenix* 38, pp. 240-255.
A. Barret, 1989, *Caligula. The corruption of power*, London.

⁷⁹ Para los *dicta*, abundantes especialmente en los libros dedicados a Tiberio, cf. C.T. Mallan, 2020, p. 17, con datos estadísticos.

⁸⁰ Para la relación de Casio Dión y Suetonio, cuya cercanía es evidente, pero no concluyente a nuestro entender, cf. M.-L. Freyburger-Galland, 2009, pp. 159-161.

⁸¹ Para estos procesos de degeneración que parten los retratos en dos, cf. D.M. Pippidi, 1965, p. 70; se trata de un esquema que aparece de manera clara en Suetonio, Cf. *Calig.* 22; *Claud.* 25-28 y *Ner.* 20.

⁸² O. Devillers, 2016, p. 334.

⁸³ Cf. G.J.D. Aalders, 1986, p. 299; W. Ameling, 1997, pp. 2479-2481; M.V. Escribano Paño, 1999, pp. 173-174. Las reflexiones de B. Manuwald, 1979, pp. 8-26, están demasiado determinadas por el estudio de fuentes.

⁸⁴ Respecto al sentido estructural de este pasaje, que hace las funciones de pórtico a la sección imperial, cf. T.D. Barnes, 1984, p. 254.

- M. Bellissime, 2016, “Polysémie, contextualiation, ré-sémantisation: à propos de *μοναρχία*, et de *δημοκρατία*”, en V. Fromentin, E. Bertrand, M. Coltelloni-Trannoy, M. Molin y G. Urso (eds.), *Cassius Dion: nouvelles lectures*, Bordeaux, pp. 529-541.
- B. Berbessou-Broustet, 2016, “Xiphilin, abrégiateur de Cassius Dion”, en V. Fromentin, E. Bertrand, M. Coltelloni-Trannoy, M. Molin y G. Urso (eds.), *Cassius Dion: nouvelles lectures*, Bordeaux, pp. 81-94.
- J. Bleicken, 1962, “Der politische Standpunkt Dios gegenüber der Monarchie. Die Rede des Maecenas Buch 52, 14-40”, *Hermes* 90, pp. 445-467.
- L. de Blois, 1998-1999, “The perception of Emperor and Empire in Cassius Dio’s Roman history”, *AncSoc* 29, pp. 267-281.
- P.A. Brunt, 1980, “On Historical Fragments and Epitomes”, *CQ* 30, 2, pp. 477-494.
- C. Burden-Strevens, 2020, *Cassius Dio’s Speeches and the collapse of the Roman Republic, The Roman History, books 3-56*, Leiden.
- J. Carlsen, 2019, “Spectacle entertainments in the late Republican books of Cassius Dio’s Roman History”, en J. Osgood y C. Baron (eds.), *Cassius Dio and the Late Roman Republic*, Leiden, pp. 158-175.
- M. Coltelloni-Trannoy, 2016a, “Les temporalités du récit impérial dans l’Histoire romaine de Cassius Dio”, en V. Fromentin, E. Bertrand, M. Coltelloni-Trannoy, M. Molin y G. Urso (eds.), *Cassius Dion: nouvelles lectures*, Bordeaux, pp. 335-362.
- M. Coltelloni-Trannoy, 2016b, “La *πολιτεία* impériale d’après Cassius Dion (livres 53-59)”, V. Fromentin, E. Bertrand, M. Coltelloni-Trannoy, M. Molin y G. Urso (eds.), *Cassius Dion: nouvelles lectures*, Bordeaux, pp. 559-566.
- M. Coltelloni-Trannoy, 2016c, “Les procédures sénatoriales à l’époque impériale: le choix de l’historien”, en V. Fromentin, E. Bertrand, M. Coltelloni-Trannoy, M. Molin y G. Urso (eds.), *Cassius Dion: nouvelles lectures*, Bordeaux, pp. 625-652.
- M. Coudry, 2016, “Figures et récit dans les livres républicains (livres 36 à 44)”, en V. Fromentin, E. Bertrand, M. Coltelloni-Trannoy, M. Molin y G. Urso (eds.), *Cassius Dion: nouvelles lectures*, Bordeaux, pp. 287-301.
- O. Devillers, 2016, “Cassius Dio et l’évolution de l’annalistique. Remarques à propos de la représentation des Julio-Claudiens dans l’*Histoire romaine*”, en V. Fromentin, E. Bertrand, M. Coltelloni-Trannoy, M. Molin y G. Urso (eds.), *Cassius Dion: nouvelles lectures*, Bordeaux, pp. 317-334.
- M.V. Escribano Paño, 1999, “Estrategias retóricas y pensamiento político en la *Historia romana* de Casio Dión”, *AC* 68, pp. 171-189.
- U. Espinosa Ruiz, 1982, *Debate Agrippa-Mecenas en Dion Cassio* (sic), Madrid.
- D. Fechner, 1986, *Untersuchungen zu Cassius Dios Sicht der römischen Republik*, Hildesheim, Zürich y New York.
- M.B. Flory, 1986, “Caligula’s *inverecundia*: a note on Dio Cassius 59, 12, 1”, *Hermes* 114, pp. 365-371.
- M.-L. Freyburger-Galland, 2002, *Dion Cassius, Histoire romaine, livres 41 & 42, texte établie par M.-L. Freyburger-Galland, traduit et annoté par F. Hinard et P. Cordier*, Paris.
- M.-L. Freyburger-Galland, 2009, “Dion Cassius et Suétone”, en R. Poignault (ed.), *Présence de Suétone. Actes du colloque tenu à Clermont-Ferrand, 25-27 novembre 2004*, Clermont-Ferrand, pp. 147-162.
- M.-L. Freyburger, y J.-M. Roddaz, 2002, *Dion Cassius, Histoire romaine, livres 48 et 49, texte établi, traduit et annoté par M.-L. Freyburger et J.-M. Roddaz*, Paris.

- V. Fromentin, E. Bertrand, M. Coltelloni-Trannoy, M. Molin y G. Urso (eds.), 2016, *Cassius Dion: nouvelles lectures*, Bordeaux.
- V. Fromentin, 2016, "Cassius Dion et les historiens grecs. Contribution à l'histoire comparée des traditions textuelles", en V. Fromentin, E. Bertrand, M. Coltelloni-Trannoy, M. Molin y G. Urso (eds.), *Cassius Dion: nouvelles lectures*, Bordeaux, pp. 21-32.
- E. Gabba, 1955, "Sulla Storia romana di Cassio Dione", *RSI* 67, pp. 289-333.
- J. Ginsburg, 1984, *Tradition and theme in the Annals of Tacitus*, Salem.
- H. Groot, 2008, *Zur Bedeutung der öffentlichen Spiele bei Tacitus, Sueton und Cassius Dio. Überlegungen zur Selbstbeschreibung der römischen Gesellschaft*, Berlin.
- M.A. Guia, 1975, "Tiberio simulatore nella tradizione storica pretacitana", *Athenaeum* 63, pp. 352-363.
- A. Kaldellis, 2012, "The Byzantine role in the making of the corpus of Classical Greek Historiography: a preliminary investigation", *JHS* 132, pp. 71-85.
- A. Keaveney, y J.A. Madden, 1998, "The *crimen maiestatis* under Caligula: the evidence of Dio Cassius", *CQ* 48, pp. 316-320.
- A.M. Kemezis, 2014, *Greek narratives of the Roman Empire under the Severans. Cassius Dio, Philostratus and Herodian*, Cambridge.
- D. Kienast, 1996², *Römische Kaisertabelle, Grundzüge einer römischen Kaiserchronologie*, Darmstadt.
- B. Kuhn-Chen, 2002, *Geschichtskonzeptionen griechischer Historiker im 2. und 3. Jahrhundert n. Chr. Untersuchungen zu den Werken von Appian, Cassius Dio und Herodian*, Frankfurt am Main.
- F. Leo, 1990, *Die griechisch-römische Biographie nach ihrer literarischen Form*, Hildesheim (= Leipzig, 1901).
- C.T. Mallan, 2020, *Cassius Dio, Roman History, books 57 and 58 (The Reign of Tiberius)*, Oxford.
- B. Manuwald, 1979, *Cassius Dio und Augustus. Philologische Untersuchungen zu den Büchern 45-56 des dionischen Geschichtswerkes*, Wiesbaden.
- F. Millar, 1964, *A study of Cassius Dio*, Oxford.
- A. Momigliano, 1975, "Osservazioni sulle fonti per la storia di Caligola, Claudio, Nerone", en *Quinto contributo alla storia degli studi classici e del mondo antico*, Roma, pp. 799-836 (= *RAL* 6, 8, 1932, pp. 293-336).
- R.F. Newold, 1975, "Cassius Dio and the games" *AC* 44, pp. 589-604.
- J. Osgood, 2011, *Claudius Caesar. Image and power in the Early Roman Empire*, Cambridge.
- C. Pelling, 1997, "Biographical history? Cassius Dio on the Early Principate", en M.J. Edwards, y S. Swain (eds.), *Portraits: biographical representation in the Greek and Latin literature of the Roman Empire*, Oxford, pp. 117-144.
- D.M. Pippidi, 1965, *Autour de Tibère*, Roma (= Bucarest, 1944).
- C. Questa, 1959, "Tecnica biografica e tecnica annalistica nei ll. LIII-LXIII di Cassio Dione", *Studi Urbinati* 31, pp. 37-53 (= Questa, 1963², pp. 252-269).
- C. Questa, 1963², *Studi sulle fonti degli Annales di Tacito*, Roma.
- M. Reinhold, 1988, *From Republic to Principate. An historical commentary on Cassius Dio's Roman history, books 49-52 (36-29 B.C.)*, Atlanta.
- J. Rich, 2011, "Structuring Roman history: the consular year and the Roman historical tradition", *Histos* 5, pp. 1-43.

- J. Rich, 2016, “Annalistic organization and book division in Dio’s books 1-35”, en V. Fromentin, E. Bertrand, M. Coltelloni-Trannoy, M. Molin y G. Urso (eds.), *Cassius Dion: nouvelles lectures*, Bordeaux, pp. 271-286.
- E. Schwartz, 1959, “Cassius Dio” en *Griechische Geschichtschreiber*, Leipzig, (= *RE* III 1899, cols. 1684-1722).
- V.M. Scramuzza, 1971, *The emperor Claudius*, Roma (= Cambridge, 1940).
- W. Steidle, 1963², *Sueton und die antike Biographie*, München.
- R. Syme, 1984, “How Tacitus wrote *Annals* I-III”, en R. Syme, *Roman Papers III*, edited by A. R. Birley, Oxford, pp. 1014-1042 (= *Historiographia Antiqua. Commentationes lovanienses in honorem W. Peremans septuagenarii editae*, Leuven, 1977, pp. 231-263).
- R. Syme, 1984, “The year 33 in Tacitus and Dio”, en R. Syme, *Roman Papers IV*, edited by A. R. Birley, Oxford, pp. 223-244 (= *Athenaeum* 61, 1983, pp. 3-23).
- P.M. Swan, 1997, “How Cassius Dio composed his Augustan books: four studies”, en *ANRW* II 34, 3, pp. 2524-2557.
- W. Treadgold, 2013, *The Middle Byzantine Historians*, New York.